



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**Facultad de Educación**

**Lectura crítica del territorio: un camino hacia el nacimiento de nuevas  
subjetividades.**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con  
Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

**ROBINSON MENA MARTÍNEZ**

**Asesor**

**BERTO ESILIO MARTÍNEZ MARTÍNEZ**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES,  
LENGUA CASTELLANA  
MEDELLÍN  
2016**

**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

## Lectura crítica del territorio: un camino hacia el nacimiento de nuevas subjetividades<sup>1</sup>

Robinson Mena Martínez  
[robinson.mena@udea.edu.co](mailto:robinson.mena@udea.edu.co)  
Universidad de Antioquia  
Facultad de Educación

### Resumen

El presente trabajo reflexiona sobre la experiencia pedagógica adelantada con estudiantes del CLEI-5 de la Institución Educativa Barrio Santander, en la ciudad de Medellín. Los relatos autobiográficos y la cartografía social como metodologías cualitativas permitieron reconstruir las experiencias escolares de los estudiantes, así como identificar las lecturas que ellos hacen de su propio territorio. Prácticas sociales ligadas al microtráfico y a la condición de mujer en el barrio y la institución educativa, han derivado en experiencias escolares poco significativas y en una desvaloración de la educación como posibilidad de ascenso social entre los jóvenes. Ante ello, se propone la necesidad de leer críticamente el territorio, sus lógicas y tensiones, como vía para reconfigurar tanto las prácticas pedagógicas como las experiencias educativas de los jóvenes.

### Palabras clave

Territorio, educación de adultos, alfabetización crítica, subjetividad.

### 1. Introducción

---

<sup>1</sup> El presente artículo es el resultado de la investigación llevada a cabo con estudiantes del CLEI de la Institución Educativa Barrio Santander, en la ciudad de Medellín, entre los años 2015 y 2016. La investigación se realiza como requisito para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Las problemáticas sociales que cada día se presentan en un país como Colombia, se enmarcan en ámbitos como seguridad, economía, educación, vivienda, salud, etc., que, al conjugarse producen distintos efectos que repercuten en el bienestar y calidad de vida de la población. En el caso del barrio Santander de la ciudad de Medellín se visualizan múltiples problemáticas como la pobreza, el embarazo adolescente, la sensación de riqueza fácil, la poca valoración de la educación, la sed de venganza, la drogadicción, entre otras, que de alguna manera obstaculizan una significativa experiencia de aprendizaje en las personas del sector, particularmente en los jóvenes quienes, seducidos por opciones para obtener dinero rápido, abandonan las escuelas.

No obstante, después de algunos años hemos visto cómo algunos vuelven a los centros educativos para terminar sus estudios, esta vez, y dada sus condiciones de edad, nivel de ingresos y compromisos familiares, deben ingresar a la jornada nocturna, lo que se ha venido llamando los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI). En este sentido, el presente artículo no tiene otra pretensión más que compartir algunas de las reflexiones que han emergido de este ejercicio pedagógico. Es decir, nos interesa mostrar las formas en que ciertas dinámicas del barrio derivan en experiencias escolares concretas, que hacen que los jóvenes miren la educación con desdén, pues consideran la drogadicción, una de las prácticas sociales allí presentes, más seductora que la educación misma. Ante ello, proponemos la importancia de leer críticamente el territorio como vía para reconfigurar tanto las prácticas pedagógicas como las experiencias educativas de los jóvenes. El territorio entendido desde Montoya y Escobar:

El territorio aparece como aquel espacio adecuado en el que una comunidad ha desenvuelto su manera particular de ver y construir el mundo, actuando así, como una forma de inscripción temporal sobre el espacio en la que se articulan el pasado, el presente y el futuro social. Por ello es necesario asumir al territorio como un espacio social en continua transformación activo y dinámico, y referencia obligada para cualquier posibilidad de desarrollo político de las comunidades que alberga (Montoya, 2009, p.118).



El territorio es una categoría densa que presupone un espacio geográfico que es apropiado, y ese proceso de apropiación – territorialización – crea las condiciones para las identidades-territoriales- las cuales están inscritas en procesos, siendo por tanto dinámicas y cambiantes, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social (Escobar, 2014, p. 90).

Para dar cuenta del anterior objetivo hemos estructurado el texto en tres momentos: el primero hace referencia a las dinámicas del barrio y de la Institución Educativa Barrio Santander, así como de los caminos recorridos por otros investigadores en este tema, de modo que se pueda comprender el por qué la pregunta de investigación tiene esa forma; en un segundo momento, describimos la metodología construida en coherencia con los objetivos de la investigación; y, finalmente, en un tercer momento, elaboramos unas reflexiones en torno a la importancia de leer críticamente los territorios y del lugar del maestro de lenguaje en esa tarea.

#### *Prácticas sociales del barrio Santander*

La mirada que aquí se tiene de las prácticas sociales en el barrio Santander, por lo menos al principio, emergen como resultado de las observaciones, las conversaciones con los habitantes del barrio y la lectura de textos que hablan de él, por ejemplo, el libro *Santander: la mejor esquina de Medellín, construyendo cultura, memoria e identidad* de Ramírez, Macías y Marín (2011), con el apoyo de la alcaldía de Medellín; es así como pueden identificarse una diversidad de prácticas sociales<sup>2</sup>.

El barrio Santander está ubicado en la comuna 6 al noroccidente de Medellín, delimitado por el oriente con el barrio Florencia, por el occidente con los barrios Doce de Octubre y París, por el norte con Barrio Nuevo y Maruchenga, y por el sur con el barrio Pedregal. Según la nomenclatura de Medellín, el barrio Santander está comprendido entre las carreras 76 y 80, y las calles 104E y 117. Desde el punto de vista socioeconómico, las familias

---

<sup>2</sup> Las prácticas sociales según Camacho, citando a De Gortari se definen como:

La frase “práctica social” se refiere a la actividad del ser humano sobre el medio en el que se desenvuelve. A través de las prácticas sociales el hombre da sentido a los problemas fundamentales de la ciencia, sometidos a las complejas relaciones entre ellos y su entorno (Camacho, 2006, p.133)



pertenecen a los estratos 1 y 2, están constituidas por cuatro o cinco hijos.

Dentro de la juventud se presenta un alto porcentaje de desempleo, situación

que ha posibilitado la agudización de la violencia al interior de la zona noroccidental.

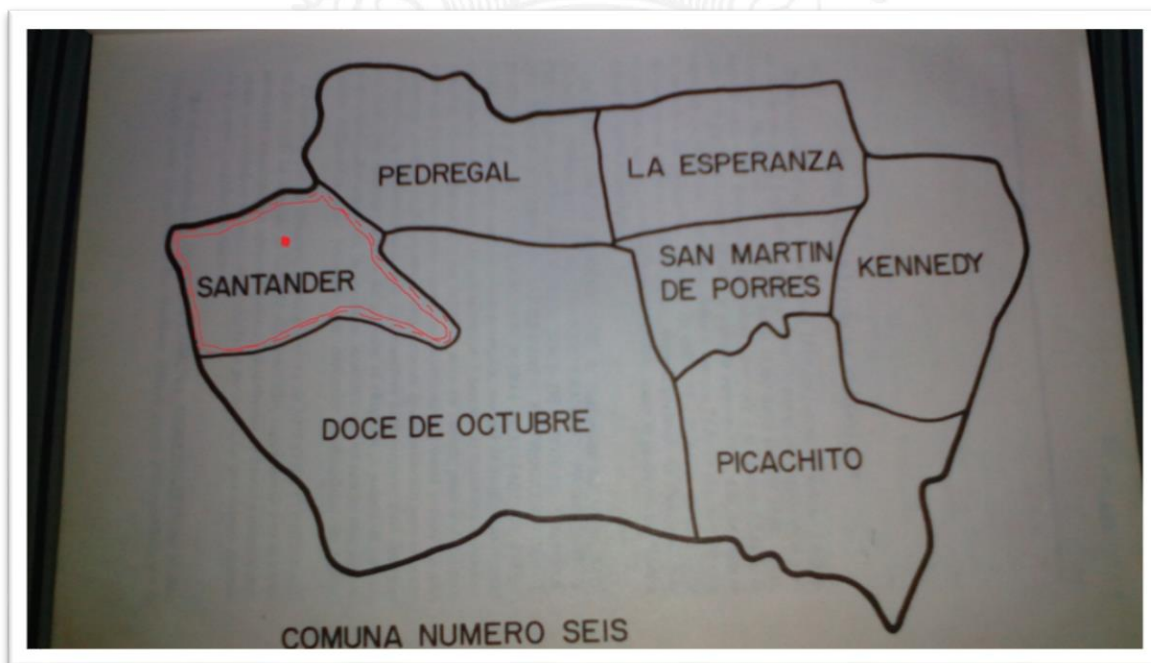


Imagen 1: mapa de la comuna 6 de Medellín

El barrio Santander, como la mayoría de barrios mal llamados “populares”<sup>3</sup>, ha sido un territorio duramente golpeado por la violencia generada por el narcotráfico, cuya época dejó la epidemia de la droga entre los jóvenes y la ambición de riqueza fácil, configurando un escenario propicio para la conformación de grupos delincuenciales. Al respecto Elizabeth Montoya Ríos, estudiante del CLEI (4), afirma: “el barrio es peligroso porque hay personas que trabajan manipulando armas y mucha droga”.

<sup>3</sup> El barrio popular como construcción colectiva, teje una trama de relaciones comunitarias que identifica a un número de habitantes venidos de muchos lugares y con historias familiares diversas, construyendo un nuevo “nosotros” en torno al nuevo espacio y la historia compartidos. En esta urdimbre territorial se construye una plataforma de experiencias de sus pobladores que se manifiesta en modas, lenguajes, gustos musicales, prácticas lúdicas y deportivas, creencias religiosas y, rituales (religiosos y laicos); en fin, en un imaginario colectivo que les confiere una identidad barrial popular, claramente distinguible de la de otros grupos sociales (Torres, 1999, p. 12)

Uno de los puntos más álgidos o de las tensiones más fuertes en el barrio, tiene que ver precisamente con la drogadicción, de ahí que existen dos sitios muy concurridos, ambos en el barrio Doce de octubre, vecino del barrio Santander: el chispero y la virgencita; de estos lugares, que son muy conocidos, se afirma que se expenden y consumen toda clase de drogas. En este sentido, a partir de un ejercicio de cartografía social realizado con los estudiantes, emergieron otros sitios: la tinajita, la vecindad, los ranchos, el hueco, etc., todos en el barrio Santander, inclusive, varios estudiantes manifestaron expenderla y consumirla.

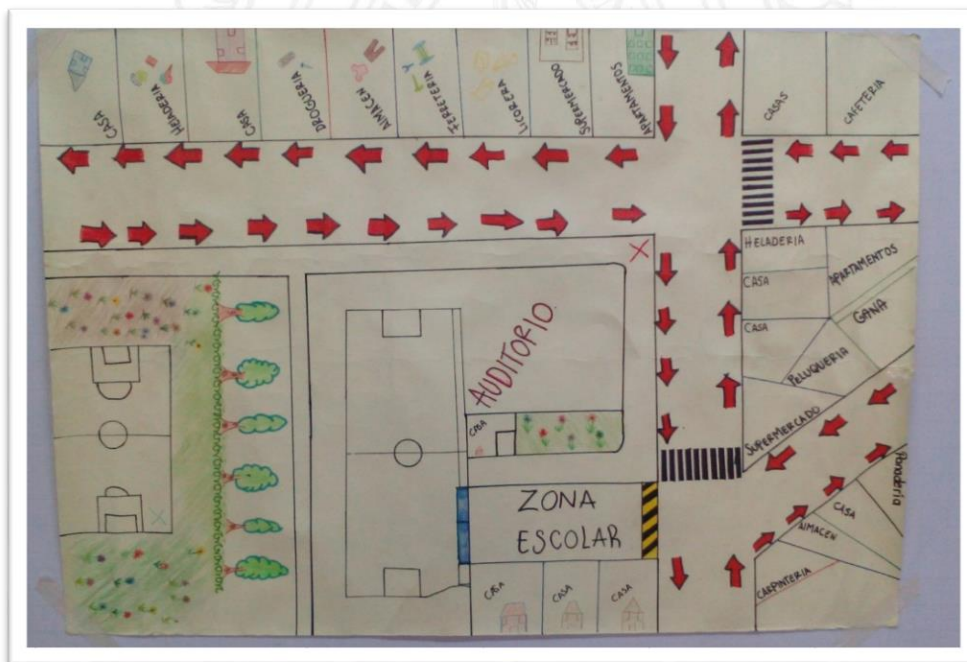


Imagen 2: Cartografía elaborada por un grupo de estudiantes de CLEI 5-1

De igual manera, la terminal de buses del barrio Santander denominada la bombonera y que limita con la institución, representa otro lugar para el expendio de este tipo de sustancias psicoactivas, en este caso, a los estudiantes de la tercera jornada o jornada nocturna. Estas dinámicas sociales tan complejas, exacerbaban más la situación anterior del barrio. Sin embargo, desde iniciativas comunitarias y estatales como la Casa de la Cultura, Organización Casa Mía y la Policía Nacional, se vienen gestando procesos de cambio social en la mayoría de los habitantes del barrio, con un énfasis en los jóvenes víctimas de estas dinámicas.

Al respecto, el señor Francisco Romero, director de la Casa de la Cultura del Barrio Santander, afirma lo siguiente:

El barrio anteriormente era muy violento, había muchas riñas, aunque todavía se ve, pero ya no como antes. Antes había muchos combos que se peleaban por las plazas de vicio e incluso se mataban entre ellos, lo que de alguna manera atemorizó a los habitantes del barrio y visitantes, es más, este barrio llegó a estar entre los más violentos de Medellín con un alto índice de asesinatos, 263 al año, y esta situación era aprovechada por personas de otros barrios que venían y mataban acá y esos muertos se los achacaban al barrio, eran muertos que nadie conocía. Incluso, en una ocasión me tocó llamar a un noticiero local quienes me hicieron una nota y desmentí muchas cosas que se decían del barrio. Sin embargo, y sin dejar de reconocer que aún existen muchos combos y plazas de vicio además de otras prácticas que estamos tratando de erradicar, el barrio ha mejorado mucho, y la iniciativa empezó desde la organización Casa mía, quienes impregnaron en los jóvenes un pensamiento diferente al de la violencia, encargándose de la pacificación del barrio y la sana convivencia. La mesa de la cultura también aportó su granito de arena reuniendo a los líderes del barrio y concientizándolos acerca de la tranquilidad que debía existir entre ellos y el barrio, además de la policía quien nos donó una gran cantidad de casquillos de bala, para que un artista del barrio los fundiera e hiciera la escultura emblemática del barrio que hoy conocemos como el abuelo (Entrevista, 2016).

#### *La Institución Educativa Barrio Santander*

La institución está conformada básicamente por la población del barrio Santander, de donde proviene la mayoría de los alumnos matriculados, tanto en el diurno como en el nocturno, le sigue el barrio París y Maruchenga, estos barrios pertenecen al municipio de Bello, pero a los padres les queda más fácil educarse y educar a sus hijos en esta institución. El barrio Doce de Octubre también hace parte de la población matriculada, esto ocurrió a partir de que se construyó la nueva planta física. En síntesis, la institución educativa atiende demanda estudiantil fundamentalmente de cinco barrios: Santander, Maruchenga, París, Doce de Octubre y Efe Gómez. En ella se da la educación formal en básica primaria, básica

secundaria, media académica (nocturna) y la media técnica (diurna). En la noche funciona el bachillerato de adultos o CLEI.

En relación con la oferta educativa, el barrio Santander cuenta con la Institución Educativa Ciudadela las Américas y la Institución Educativa Barrio Santander, que ofrecen los ciclos desde preescolar hasta el grado once, sin embargo, para el caso de la tercera jornada, es ésta última institución la única que la ofrece. En tal sentido, los análisis no están del lado de la oferta educativa, sino frente a las posibilidades reales que tienen los jóvenes para el acceso a la educación superior, quienes cuando culminan su bachillerato, ven pocas posibilidades para continuar sus estudios universitarios debido al desempleo y la baja ayuda del gobierno. Además, existe un porcentaje significativo de jóvenes que no estudian porque sencillamente no ven ningún beneficio en la educación.

Al respecto un par de estudiantes manifiestan lo siguiente:

Mi vida escolar empezó cuando cursé el preescolar en el colegio Félix De Bedout Moreno, de ahí pasé a primero en el mismo colegio, de ahí empecé a sentirme bien y sacar buenas notas ya que por mis buenos resultados gané todos los grados hasta quinto de primaria, de ahí gané y pasé al grado sexto, pero al final del año lo reprobé y me salí y me quedé vagando dos años en mi casa. Ahora estoy en el Santander, pero creo que me voy a salir otra vez, porque en mi casa están pasando trabajo y tengo que trabajar para ayudar con la comida y como el gobierno no nos ayuda para el estudio, lo poquito que uno se gana es para la comida (Camilo Vélez, estudiante de CLEI 5-2).

Estoy estudiando porque tengo un trabajo muy duro porque no sé nada, quiero salir adelante con el estudio y ser alguien en la vida, aunque a veces me da rabia estudiar porque mis amigos no están estudiando y ganan mucha plata vendiendo droga, pero también me da miedo, ellos no estudian, trabajan relajados y ganan bien (Saúl López, estudiante de CLEI 5-1).

Los estudiantes del CLEI, con quienes estuve trabajando, a pesar de ser muy jóvenes, un gran número de ellos trabaja y tiene su hogar (esposos, esposas, hijos e hijas). Los hombres en su mayoría son alistadores de buses y les gusta la mecánica de carros y motos; algunas mujeres son empleadas domésticas, empleadas de almacenes, restaurantes, bares, cantinas;





UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

otras son amas de casa al cuidado de sus hijos. Los estudiantes demuestran ánimo a la hora de hacer las actividades, a la gran mayoría les gusta leer y escribir, se evidencia en los ejercicios que se les proponen (interpretar, argumentar y proponer). Son jóvenes que carecen de ciertos saberes básicos, pero gracias al empeño que ponen, la mayoría ha podido apropiarse de nuevos saberes importantes para sus vidas.

## 2. Algunos caminos recorridos, senderos que iluminan el nuestro

Las particularidades tanto del barrio como de los estudiantes de la jornada nocturna, nos invitó a interesarnos por comprender las relaciones que se tejen entre las prácticas sociales del barrio Santander y las experiencias escolares de los estudiantes del CLEI (5). Además, indagamos por otras experiencias en contextos y condiciones similares, puesto que los trabajos en estos ámbitos no son nuevos, hay una serie de iniciativas ya implementadas en otros escenarios, de manera que pudiera ayudarnos a precisar nuestras propias preguntas y rutas metodológicas.

En este camino nos encontramos con apuestas muy pertinentes, por ejemplo, el trabajo *La educación de personas jóvenes y adultas en la escuela nocturna: un problema de pertinencia* adelantado por Edison Atehortua, Hugo Velásquez y Julio Figueroa (2008) quienes se preguntaron por la pertinencia de la educación nocturna de adultos y jóvenes en la escuela. Este trabajo fue realizado en tres instituciones educativas de diferentes barrios de la ciudad de Medellín. Al final proponen como puntos de análisis la necesidad de preparar a los estudiantes para su inserción en el mundo productivo, por lo que necesitan apropiarse de competencias adecuadas y actualizadas para su desempeño laboral. En las instituciones estudiadas esto no se manifestaba, de lo cual se concluye que las instituciones no están contextualizadas con la realidad social, lo cual conlleva a determinar que no se presenta una educación pertinente, ni intrínseca ni extrínseca.

Jorge Argel, Marlene Oliveira y Blanca Pérez (1995) en su trabajo *Pertinencia del plan de estudios del nivel medio de la jornada nocturna del liceo Carmelo Percy Vergara* indagaron sobre si son adecuados o no los contenidos del plan de estudios desarrollados en el nivel medio de la jornada nocturna del Liceo Carmelo Percy Vergara, a las necesidades e



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

intereses de la comunidad local y regional. Institución Educativa ubicada en el municipio de Corozal, Sucre. Obteniendo como resultado más importante que en cuanto a la pertinencia del plan de estudios, el 88.2% de los docentes y directivos y el 75% de los estudiantes, consideran que el plan de estudios desarrollados en la jornada nocturna del “LICAPEVE” no es pertinente y que no contribuye al desarrollo económico, social y cultural del municipio, ni da respuesta a las necesidades e intereses de los educandos, llegando a la conclusión que lo que los estudiantes aprenden, no tiene aplicación práctica en la vida cotidiana dificultándoles el ingreso al mercado laboral.

Por su parte, Guillermo Durango y Giovanni Mira (2008) en el trabajo *Adolescencia y desescolarización, dos asuntos a tener en cuenta en la dinámica familiar*, realizado en el barrio Moravia de Medellín, en el marco del programa *La escuela busca al niño*, se preguntaron ¿Cuál es la dinámica familiar de los adolescentes desescolarizados que participan en el proyecto La Escuela Busca al Niño-a en el barrio Moravia durante el primer semestre del año 2007? Como resultados más importantes se destaca el hecho de la exclusión social y vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos los niños, además del maltrato físico y psicológico que reciben la mayoría de ellos por parte de sus padrastros y madrastras, pues en las familias, en casi todas falta el padre o la madre con quien fue procreado el niño, siendo éstos maltratados por quienes no son sus padres biológicos, conducta que los lleva a volverse violentos y drogadictos.

Así mismo, Yessika Andrea Rocha (2016) en su investigación *La lectura crítica: encuentro de subjetividades* realizada en la Institución Educativa la Pintada, del municipio que lleva el mismo nombre, departamento de Antioquia, indagó sobre la lectura crítica como ruta para el encuentro de subjetividades, ya que existía la preocupación acerca de la falta de sentido crítico y autónomo de ciertos estudiantes. Como resultados más importantes pueden nombrarse el hecho de que la lectura crítica por sí misma no constituye una herramienta que posibilita la transformación de un contexto de un día para otro, y que se trata más bien de un proceso cuidadoso y riguroso que involucra aspectos propios del sujeto, pero también del ambiente que lo rodea y que como tal toma tiempo y debe ser continuo. Llegando a la conclusión de que el contexto sociocultural es susceptible de ser transformado, pero desde

la lectura crítica que haga el sujeto y éste a su vez influye en los procesos de subjetivación, de reconocimiento y simbolización del mundo.

Estas relaciones entre las dinámicas del barrio Santander y las aspiraciones de educación que muestran los jóvenes, esto es, entre el territorio y las experiencias escolares, así como también con los aprendizajes a partir de otras experiencias ya implementadas, nos permitió construir una serie de preguntas que, para la ruta de investigación sintetizamos en la siguiente: ¿Cuáles son las lecturas que los estudiantes de CLEI (5) hacen de su territorio y cómo éstas influyen en sus experiencias escolares? A partir de ahí se propuso como objetivo central del trabajo comprender las formas en que las dinámicas y prácticas sociales presentes en el territorio influyen en las experiencias escolares de los estudiantes del CLEI (5) de la presente institución.

### **3. Metodología o ruta emprendida con los jóvenes del CLEI (5)**

La ruta metodológica que construimos se sustenta desde la investigación cualitativa, a partir de dos estrategias: 1) las autobiografías y 2) la cartografía social. Esto desde lo planteado por Eumelia Galeano (2004) en cuanto a la idea de *estrategias* que articulan métodos y técnicas de investigación. La cartografía social entendida como “un proceso de elaboración colectiva de mapas, imágenes o representaciones para comprender lo que ha ocurrido y ocurre en un territorio específico (Montoya, 2009, p. 129).

Con la primera estrategia, que consistió en elaborar con los estudiantes sus autobiografías, buscamos reconstruir las vivencias, historias, tensiones y desencuentros, que ellos habían tenido a lo largo de sus procesos escolares. Este fue el primero de los objetivos específicos planteados en la investigación. Con la segunda estrategia, que consistió en permitirle a los jóvenes elaborar sus propios mapas del barrio y de la escuela, se pretendía explorar las representaciones que ellos tenían acerca de su territorio y al mismo tiempo caracterizar las prácticas sociales presentes en él, que han influido en sus procesos y experiencias escolares. Estos fueron los otros dos objetivos específicos planteados en la investigación.

A continuación, describiremos a modo de memoria metodológica, la ruta que construimos para ambas estrategias de investigación.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

### *Talleres de narrativas escolares autobiográficas*

Este taller lo dividimos en tres momentos básicos, así: en el primer momento denominado “encuadre metodológico y teórico del taller”, indagamos con los estudiantes acerca del tema de las autobiografías, escuchamos sus respuestas, resolvimos dudas en cuanto al tema, para que de cierta forma quedara claro de qué se trataba y cómo se realizaría el ejercicio de reconstruir sus historias de vida escolar. También, leímos algunas biografías escolares como las compiladas por Pineau (2005). En un segundo momento, a través de una línea de tiempo o fragmentos de tiempos, los estudiantes rescataron, identificaron y comprendieron indicios que les permitieron reconstruir y recrear sus propias vivencias, sentidos y saberes que han configurado en relación con su historia escolar como experiencias y representaciones personales dinámicas. Cada estudiante elaboró una cartelera usando marcadores, colores, es decir, la propuesta estuvo marcada por un fuerte acento en las artes plásticas.

En un tercer momento, los estudiantes socializaron sus autobiografías, las cuales se realizaron en papel periódico y cartulina, cada uno narró lo que había plasmado en sus respectivas carteleras. Además, se propuso que dichas líneas de tiempo fueran transformadas en textos escritos, de modo que pudieran dar otros detalles que tal vez en sus gráficos no pudieron presentar por considerarlos confidenciales y/o privados.

### *Talleres de cartografía social*

Los talleres de autobiografías escolares nos abren el camino para el ejercicio de mapear la escuela en su interior y la escuela en el territorio, en la lógica de identificar lugares y, en ellos, tensiones, conflictos, fortalezas y potencialidades; esto como una forma de leer críticamente el territorio, la escuela y el barrio que viven cotidianamente. Para este momento, los estudiantes se distribuyeron en pequeños equipos para elaborar los mapas, unos del barrio Santander y ahí ubicar la escuela y otros de la escuela en su interior. Cada equipo logró construir su propia narrativa de la escuela, del barrio y sus espacios, lo que al mismo tiempo significó para ellos darse cuenta o escuchar en la voz de sus compañeros las formas diferenciadas en que las tensiones y los conflictos que se presentan en su barrio y en su escuela inciden en las experiencias escolares que cada uno ha construido. Al final cada

equipo, según los mapas elaborados, respondió a la pregunta ¿Cómo queremos ver nuestro barrio y nuestra escuela a futuro?

Tal como sucedió con el taller de autobiografías escolares, este taller lo desarrollamos en tres momentos: en el primero hicimos un encuadre respecto a las categorías de Territorio, Escuela y sobre el uso de los mapas en la vida cotidiana. En el segundo, se elaboraron los mapas del barrio y de la escuela, haciendo uso de algunas convenciones que los mismos estudiantes definieron para representar las prácticas sociales y los usos que de cada lugar hacen los estudiantes y los habitantes del barrio. Y, en el último momento, se dispuso de un espacio suficiente para que los equipos socializaran de sus elaboraciones.

Es importante advertir que la implementación de cada estrategia de investigación, que al mismo tiempo derivó en un tipo particular de taller, se desarrolló en varias sesiones e incluso, semanas de trabajo con los estudiantes. Por ejemplo, dedicamos una sesión de clase para el primer momento del taller de cartografía social, de modo que los estudiantes se hicieran una idea cada vez más precisa del sentido del ejercicio. Para la elaboración de los mapas, se dedicaron varias sesiones de clases por el entusiasmo que encontré en los estudiantes y las ganas de los mismos por presentar un buen mapa del barrio o de la escuela, además de un par de sesiones que se dedicó para la socialización.

#### *Los diarios de campo y el análisis de la información*

El diario de campo, al igual que las anteriores estrategias, significó una herramienta clave en el ejercicio de investigación, dado que nos permitió registrar las reflexiones, preguntas, angustias y aprendizajes que iban emergiendo en el trabajo con los estudiantes. De igual forma, utilizamos la entrevista para conversar con algunos líderes del barrio, docentes de la institución, al igual que profundizar en algunos aspectos de los trabajados con los estudiantes en los talleres.

Una vez compilado el material construido con los estudiantes, tales como los mapas y autobiografías, así como los diarios de campo, procedimos al análisis de las voces, miradas y sentidos que ahí emergían tanto de los estudiantes, como del investigador. Es importante



aclarar en las voces, que los nombres de los estudiantes han sido cambiados por motivos de seguridad. Hicimos un cuadro en el cual transcribimos, organizamos las voces emergentes en coherencia con unas categorías iniciales.

Categorías iniciales	Mapas/ Cartografías	Autobiografías escolares	Entrevistas	Diarios de campo	Categorías emergentes
Representaciones del territorio					
Experiencias escolares					
Prácticas sociales					

Este entramado de voces y miradas que emergen a partir de las distintas estrategias e instrumentos usados en el trabajo con los estudiantes, permitieron avizorar algunos sentidos, desde los cuales se construyen los resultados y aprendizajes del presente trabajo.

#### 4. Resultados de la investigación

Los resultados de esta investigación están atravesados o enmarcados básicamente por tres categorías: la primera tiene que ver con *las experiencias escolares*, tal como lo manifiesta Duschatzky (1999)

[...] Se trata entonces de reconstruir los vínculos entre los jóvenes y la escuela, ya no a partir del análisis de los programas escolares, las reglas, los comportamientos docentes, los organigramas, etc. Sino de estudiar la manera en que los alumnos construyen su experiencia escolar [...] Así pues, la idea no es solo escuchar o leer lo relatado, se trata de ir más allá, en el andamiaje para la construcción de

significaciones de esos discursos y así poder interpretarlos de la manera que corresponde y lograr la información requerida para tal fin (p. 12).

La segunda categoría sería *las prácticas sociales presentes en el territorio*, y la tercera categoría, hace referencia a *la pertinencia de las estrategias pedagógicas* realizadas o por las cuales se optó en el aula de clases.

#### **4.1. Las experiencias escolares de los estudiantes de la Jornada Nocturna.**

Es importante aclarar que, con las autobiografías escolares, la idea central era plasmar solo vivencias, tensiones y desencuentros en el ámbito netamente escolar, sin embargo, la mayoría de estudiantes manifestó no ser capaz de lograrlo, sin antes plasmar momentos de sus vidas personales, para poder dar cuenta de tales acontecimientos escolares. Así, por ejemplo, se deja ver que ninguno de los estudiantes ha realizado su proceso escolar en una sola institución educativa, todos han pasado por varias, inclusive hay estudiantes que han trasegado por la mayoría de instituciones educativas del sector y de los barrios aledaños; esto se evidencia, en algunos casos, por mal comportamiento en las instituciones donde han estado, además de bajo rendimiento y faltas excesivas sin justificación al centro educativo. En otros casos se evidencia por el constante traslado de los padres y sus ocupaciones no formales, en busca de mejores condiciones laborales, y en otros por el desplazamiento forzado que ha ocurrido en varios municipios del departamento de Antioquia. Las siguientes son voces de los estudiantes en relación con lo que venimos describiendo.

Empecé estudiando en la guardería de mi casa, cuando tenía cinco años, mi mamá y mi mamita me cambiaron al jardín El barquito, después de eso, a los seis años, pasé al grado primero de primaria en el Colegio Fe y Alegría y así fui recorriendo todos los años y destacándome por ser la mejor estudiante y tener menciones de honor hasta el grado segundo. De ahí mi mamá me cambió de colegio para el grado tercero en la Institución Educativa Atanasio Girardot, estuve allí hasta principios del grado quinto, ya que por problemas económicos me cambiaron nuevamente de colegio y me pasaron al Maestro Fernando Botero. En este colegio hice hasta el grado décimo, y por motivos personales me salí, y me metí al Colegio Félix de Bedout Moreno, estudié tres meses y también me salí, me di un descanso y entré a estudiar en el



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Colegio ITM, estudié hasta la mitad el año y me salí. Después de un largo receso educativo, decidí entrar en la Institución Educativa Barrio Santander y aquí estoy en la actualidad terminando décimo y undécimo (Marcela Londoño Lopera, CLEI 5-2)

Cuando cumplí los seis años, estudié en la guardería Juan Matachín, luego a mis siete años entré a primero en la escuela Rafael J. Mejía, ahí estudié hasta quinto, salí en el 2002. Luego dejé de estudiar hasta el 2011 que entré a hacer sexto y séptimo en el Colegio Olaya Herrera, ahí también hice octavo y noveno. Luego dejé de estudiar para ponerme a trabajar porque hice el curso de confecciones en el Sena, desde ahí no volví a estudiar hasta el 2016 que estoy estudiando en la Institución Educativa Barrio Santander cursando décimo y undécimo, y a la vez también trabajo en Sabaneta (Fanny Restrepo CLEI 5-2).

Mi preparación en la vida fue siempre un poco larga. Estudié mi primaria en la Institución Educativa Barrio Santander, la secundaria la empecé en la Institución Educativa Maestro Fernando Botero, tras repetir dos sextos, me fui a estudiar a la Institución Educativa Barrio Pedregal, gané el sexto y pasé a séptimo, lo repetí y me metí a estudiar a la jornada nocturna acá en la Institución Educativa Barrio Santander. Y ahí vamos, ahora estoy en CLEI 5 (John Loaiza, CLEI 5-1).

A la situación anterior, se le suma otra similar la cual denominé intermitencia educativa, esto es, independiente de las narraciones anteriores, ocurre que los estudiantes ingresan a un centro educativo, estudian un par de meses y sin justificación alguna, al menos una justificación considerable, se retiran a hacer nada, algunos manifiestan que por pereza al estudio y después de un tiempo regresan. Al respecto un estudiante manifiesta:

Empecé a estudiar en la León de Greiff a los seis años hasta los diez, después pasé a la Institución Educativa Doce de Octubre, desde los once hasta los dieciséis años, ahí me fue muy mal porque a veces iba a estudiar y a veces no, me daba mucha pereza madrugar y a veces salía de la casa para el colegio y en el camino me iba para otro lado y volvía a la casa al medio día y decía que estaba estudiando, cuando gané





UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

noveno, me salí y vagué todo el año. Ahora estoy aquí en el Santander en la nocturna bregando a graduarme (Andrés Villa, CLEI 5-1).

Otro aspecto importante que emerge en las autobiografías escolares, es el hecho de que la mayoría de estudiantes, destacan la época de la infancia y parte de la adolescencia, como las mejores de sus vidas, esto ocurre por lo siguiente: en la infancia, la mayoría eran personas inocentes, niños y niñas con poco conocimiento del mundo y muy loables a lo que les decían los padres, esta conducta, era premiada por sus progenitores con regalos, paseos, viajes etc. Sin embargo, al entrar en la etapa de la adolescencia, en donde fueron adquiriendo experiencia y conociendo las prácticas sociales del barrio, empezaron a cambiar su forma de actuar y a desinteresarse por el estudio. A raíz de esto, se encontró que un alto porcentaje de estudiantes, permanecen en conflicto con sus familias, por la realización de diferentes prácticas y comportamientos sociales no acordes con lo que quieren sus familiares y gran parte de la sociedad, puesto que son riesgosas y ponen en peligro la vida de ellos e inclusive la de sus seres queridos.

Es así como algunos estudiantes manifiestan que ingresan a la escuela para terminar el bachillerato, bajo la premisa de que asisten a la institución educativa por no quedarse en la casa peleando con sus familiares. Al respecto tres estudiantes manifiestan lo siguiente:

Me acuerdo que entré a la guardería a los dos años y me trataban muy bien, ya que era la guardería de mi mamá y mis tías, cuando entré a preescolar me costó mucho aprender a leer, pero mi mamá me enseñó con unas cartillas y así se me facilitó más leer en el salón. De primero a quinto los hice en la León de Greiff, nunca perdí ninguna materia. Mi mamá y mi papá me daban muchos regalos en cada entrega de notas y me sacaban a pasear, yo me ponía feliz y no veía la hora de que me entregaran notas para recibir más regalos. Después nos cambiamos de casa y me pasaron para el Colegio Maestro Fernando Botero, me puse muy triste porque en el otro colegio tenía muchos amigos, pero me adapté y empecé muy bien en sexto, pero a la final me puse muy *gamina*,<sup>4</sup> me volví muy grosera, peleaba con los profesores y amigos, así perdí dos sextos y me echaron. Ahora estoy en el Santander y me está tocando muy duro,

---

<sup>4</sup> Con esta palabra la estudiante se refiere a que dejó de prestar atención al estudio, se volvió perezosa con las tareas y dejó de asistir a la institución educativa.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

pero me estoy esforzando por salir adelante y pagarles a mis padres lo que en su momento hicieron por mí. (Lizet Arango, CLEI 5-1).

Considero que mi niñez fue la mejor parte de mi vida, ya que tuve el estudio porque para mis padres era lo más importante, aunque yo a esa edad no lo entendía tan bien. Era muy chico y tomaba malas decisiones, las que me llevaron a lo que soy en este momento. Mi adolescencia fue un poco difícil porque ahí a pesar de que estudiaba también trabajaba lo que me dio mucha madurez por supuesto, pero que hizo que perdiera gran parte de mi vida haciendo cosas que me afectarían en un futuro. Ahora mi vida está llena de preocupaciones, pero a pesar de eso hago todo lo posible por recuperar el tiempo perdido, aunque eso no vuelve. Mi vida se basa ahora en un profundo silencio y en cosas que la afectan en sí, pero hay que aguantar hasta salir de esa oscuridad en la que considero que estoy (Melquisedec Galeano, CLEI 5-1).

Hice mi primaria en la ciudadela las américas, mi experiencia en ese colegio fue muy buena, porque mis papás me ayudaban mucho y siempre estaban pendientes de las tareas. De ese colegio salí bien. Mi bachillerato lo hice hasta octavo en la Institución Educativa Barrio Santander, allí perdí dos años y luego pasé al Atanasio Girardot a hacer el sabatino, allí gané para once pero solo hice tres meses y me salí por problemas personales y porque me calenté vendiendo drogas. Y así fue como volví a entrar a la Institución Educativa Barrio Santander. Mi experiencia ha sido muy dura en la vida y en este bachillerato porque he pasado por muchas cosas, pero me he ido recuperando de todo eso y aquí estoy terminando mi bachiller (Héctor Vargas, CLEI 5-2).

Con lo que se manifiesta en las voces anteriores de los estudiantes, no significa que los mismos no posean sus padres o que sus familiares no los aprecien, claro que los tienen y que son apreciados por sus familiares, incluso los padres manifiestan que por favor se les ayude con sus hijos, que se les de consejos, que se les corrija, ya que los mismos son los motores de sus vidas, que no quieren que se queden sin acceso a la educación como ellos. Un poco el desamparo en el ámbito escolar para con los mismos, obedece a que los quieren ayudar, pero estos con sus conductas, no colaboran, evitando así que la vida les sea más

placentera y les muestre nuevos caminos y mejores maneras de accionar, pero que el amor para con ellos, existirá siempre.

#### **4.2. Prácticas Sociales presentes en el Territorio.**

En todas las comunidades se realizan diferentes prácticas sociales, en algunas, las mismas son placenteras o satisfactorias porque son el fruto del esfuerzo de la comunidad misma, quienes se esmeran por sacar adelante su sector con la realización de actividades acordes a la educación que poseen sus habitantes y que giran en torno a un bien común, en otras por el contrario, son desagradables y problemáticas, debido a la desunión y poca armonía que existe entre los vecinos, quienes dejan crecer las mismas, hasta que éstas se vuelven muy complejas, y pasan a hacer parte del diario vivir. Es así como esta categoría del trabajo la hemos dividido en dos subcategorías, de modo que pueda comprenderse un poco lo que anteriormente se dice, además de saber por qué para muchos jóvenes, la educación pasa a un segundo plano y, en muchos otros casos, no sirve para nada.

##### **4.2.1. La drogadicción como seductora de subjetividades**

Los siguientes párrafos dan cuenta de varias situaciones poco significativas que tienen que ver con la drogadicción que se observa en el barrio. En cuanto a sitios de esparcimiento, por empezar con uno de los ítems, es necesario decir que el barrio Santander casi no tiene lugares de esparcimiento, esto ocurre porque limita con el barrio Doce de Octubre, y en este barrio sí hay varias placas deportivas, canchas sintéticas, piscina y parque biblioteca, pero en planeación municipal, el sector que posee esta amplia gama de recreación, aparece como si perteneciera al barrio Santander, por eso desde la administración municipal no se hace nada, porque se cree que en ese barrio se tiene mucho. Solo hay un lugar de esparcimiento y prácticamente hay que pedir permiso a los “combos” y plazas de vicio para realizar una actividad con la comunidad, es decir; los parques, las canchas, las plazuelas, las zonas verdes, etc., son lugares públicos para el disfrute y recreación de la comunidad, sin embargo, las plazas de vicio coparon todos esos sitios, por eso la gente opta por ir a recrearse en otros lugares.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Al respecto el señor Francisco Romero director de la Casa de la Cultura del barrio Santander manifiesta:

La única parte que tenemos para el esparcimiento, es la placa deportiva la *Tinajita*, porque con ese arreglo que le hicieron quedó muy chévere, eso sí para que, ya eso cambió de ser un lugar donde había muertos a la lata, pasó a ser un escenario de concentración de niños, jóvenes y adultos. Ese espacio inclusive dinamiza al barrio Pedregal y al barrio Santander. Los otros sitios como el parque de la paloma y una canchita cubierta que hay acá atrás, que podrían servir para el ocio, están agarrados por los combos y las plazas de vicio, las personas no pueden acercarse porque los hacen salir volado de allí o en su defecto pagarles o pedirles permiso (Entrevista, 2016).

La cuestión del consumo de sustancias psicoactivas ha ganado mucho terreno en el territorio, o mejor, siempre lo ha tenido; es así como en el ejercicio cartográfico que se realizó con los estudiantes, se deja ver que los sitios álgidos y delicados en donde se expende y consume sustancias psicoactivas, son los mismos y conocidos por todos ellos, sin embargo, esta práctica social está tan adentro del territorio, que no ha sido posible erradicarla, tan metida está, que algunos jóvenes manifiestan que gran parte de su sustento diario emana de ella. Inclusive, en cierta ocasión que estábamos trabajando el tema del ensayo, y que ellos debían escribir uno de tema libre, a la mayoría no se le venía a la mente ningún tópico sobre el cual escribir, a pesar de que en el tablero se habían consignado varios, al ver este bloqueo, les dije que lo podían hacer sobre la drogadicción, y la reacción fue inmediata. Algunas ideas del ensayo de una estudiante fueron las siguientes:

Yo pienso que las drogas son un problema para la salud, porque por medio de las drogas pasan cosas muy aterradoras, violan mucho y además cuando ellos se traban se ponen muy agresivos. Creo que a esa adicción la ley debería ponerle ya un *tatequieto* y no debiera permitir la marihuana, porque ya la gente se está volviendo tan descarada que fuman y meten sus vicios sin importar quién los vea y pienso que es un mal ejemplo para los niños, porque por eso es que empiezan a fumar desde muy chiquitos (Adriana García Zapata, CLEI 5-2).



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación



Imagen 3: cartografía donde los estudiantes señalan algunos sectores del barrio con influencia del microtráfico.

Por su parte, otros estudiantes manifestaron que vendían la droga en sus propias casas porque ahí les era más fácil, además de que no tenían que exponerse tanto. Al respecto María Elena Arango la profesora cooperadora manifiesta:

Yo llevo 20 años trabajando en este colegio y esta zona, a todos estos jóvenes los conozco desde niños, desde que estaban en preescolares del lugar, también conozco a los padres. A estos muchachos los quiero mucho, conozco el trabajo que pasan ellos y sus padres, sin embargo, uno los quiere ayudar y ellos no se dejan, les gusta mucho consumir y vender drogas, casi no vienen a estudiar, y cuando vienen están drogados, no prestan atención y así es muy difícil. Ellos viven por aquí cerca del colegio, cuando me voy para mi casa, que paso por donde ellos viven, los veo en las esquinas y me saludan todos trabados, bueno, al menos siempre me han respetado (Entrevista 2015).

En cuanto al expendio de toda clase de sustancias alucinógenas, es importante decir que, a los estudiantes de la jornada nocturna, en su mayoría, no es que no les guste el estudio, ellos tratan de poner de su parte, sin embargo, la práctica social ya mencionada (la

drogadicción), puede más que la educación misma, esto es, porque la mayoría de estudiantes tienen interiorizado que se estudia es para conseguir un trabajo y así obtener dinero. Esa visión que tienen de la educación es derrotada por la drogadicción que se ve en el sector, a ellos les remuneran muy bien el expender droga en moto, bicicleta, a pie, etc. por toda la comuna. Además de que también les pagan muy bien, el solo hecho de pararse en una esquina a alertar con una clave que manejan entre ellos, cuando se acerca la policía o las autoridades competentes. Con esta práctica consiguen mucho dinero, y a partir de ahí, el no reconocimiento de la educación, y la premisa de que para muchos la educación no sirve para nada, entre otras cosas, porque no necesitan saber leer o escribir para realizarlas.

Los mismos estudiantes manifestaron no tener ningún problema para entrarla al colegio y venderla en el descanso, incluso en el aula de clases, es oportuno decir al respecto que esta situación es un poco difícil y miedosa de controlar, en cierta ocasión por ejemplo, a varios estudiantes se les quitó la droga que se les encontró en los bolsos con la ayuda de la policía a la cual se le había autorizado el ingreso a la institución, esos estudiantes fueron suspendidos y devueltos en el acto para sus casas, sin embargo, a las 10 pm hora de salida, ocurrió que todos los profesores que dejaban sus motos afuera de la institución, las encontraron con los sillines vueltos nada a punta de navaja, no se tuvo conocimiento de quiénes fueron, pero se deduce, porque esto antes no había pasado. Al respecto el profesor Jhon Jairo Ríos manifiesta:

Controlar a esos muchachos es muy difícil, uno se para en la puerta e intenta no dejar ingresar a los que ya sabemos que traen la droga, porque no vienen a otra cosa más que a venderla, pero se nos sale de las manos porque ellos no son bobos y saben que no les podemos impedir el ingreso, hasta padres de familia vienen y amenazan con ir a secretaría de educación si no se dejan entrar a sus hijos a ejercer el derecho de educarse, les intentamos hacer ver a lo que vienen sus hijos, pero para ninguna madre hay hijo malo. Por lo tanto, si los sacamos del aula de clase es peor, porque aprovechan ese espacio y no podemos tampoco estar siempre detrás de cada uno de ellos, toca dejarlos en clase estorbando porque que más (Diálogo, 2015).



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

En el barrio hay diferentes “combos” y demasiadas plazas donde se expende y consumen sustancias psicoactivas, es así como con estos dos fenómenos, ocurre algo muy particular, al respecto, un estudiante en un diálogo amistoso que sostuvimos me manifestó lo siguiente:

Vea profe, acá no es como en los otros barrios que se matan por el control de la venta y el consumo de la droga, acá hay diferentes manes que manejan la vuelta, pero ellos se conocen y no se pelean, no se pisan la manguera como decimos, cada uno tiene su propia clientela, si me entiende. Cuando necesite cualquier droga, me dice y yo lo llevo donde un *parcero* que vende la mejor droga de la comuna, pero eso sí, se queda calladito, porque si esos manes se dan cuenta, me hacen abrir del barrio (Narciso López).

Hay un tema que denominé sensación de riqueza fácil, lo cual va de la mano con la drogadicción y los “combos”, pues la época del narcotráfico dejó esa premisa de *enriquecerse sin el mayor esfuerzo*, es así como la mayoría de los jóvenes se dedican a intimidar, robar y atracar con armas de fuego suministradas por los “jefes del negocio” y en una sociedad donde la mayoría tememos perder la vida, entregamos plata y objetos de valor con tal de conservar la misma, lo cual es muy fácil para los muchachos que realizan estas prácticas y por lo tanto el abandono de las escuelas. A esto se le suma el cobro de las denominadas “vacunas” lo cual consiste en ir a las tiendas y negocios a recoger el dinero pactado entre los comerciantes y los denominados “jíbaros”, por “cuidarlos”, acto que también se les remunera muy bien, por el simple hecho de dar la cara, al fin y al cabo, son menores de edad sabedores de que la ley no les puede castigar severamente ciertas conductas.

#### *La paradoja del recorrido*

Los jóvenes reconocen algunos sectores como fronteras invisibles, lo que denominé *la paradoja del recorrido*, pues la sede principal del colegio aun cuando queda en el barrio Santander, está más cerca del barrio Doce de octubre, por lo tanto, a los estudiantes del barrio Santander, les toca hacer un recorrido un poco largo y en lomas, para poder llegar a la institución, sin embargo, para llegar a la misma, deben atravesar varios sitios que son denominados frontera invisibles, es decir, los jóvenes de Santander, no pueden pasar por



esos lugares so pena de ser amonestados con golpearlos la siguiente vez que lo hagan o golpeados y maltratados si son reincidentes en la acción. La solución fue trasladar el nocturno a la sección Estado de Israel, que queda en el corazón del barrio Santander, en donde en el día funciona el preescolar y varios cursos de la primaria.

La sed de venganza brevemente se traduce en lo siguiente: la época de la violencia y de cruentos enfrentamientos en la comuna, dejó a muchos jóvenes huérfanos y sin algunos familiares y amigos muy queridos, por lo tanto, los mismos permanecen armados, argumentando que no confían en nadie, que los que no son sus amigos, son sus enemigos y que si llegan a conocer familiares de quienes mataron a sus seres queridos y amigos, hacen lo mismo dejando saldada la cuenta. Al preguntarle a un estudiante por qué faltaba tanto, manifestó lo siguiente:

Profe, yo estoy cansado de decirle al coordinador que me deje entrar un poco más tarde, porque yo tengo que dar mucha vuelta para llegar hasta acá, yo siempre vengo, pero el portero no me deja entrar porque llego tarde, y el coordinador lo que me dice es que yo no trabajo nada y que le traiga una carta laboral, pero como se la traigo si yo trabajo por mi cuenta (Raúl Ortiz, CLEI 5-2)

#### **4.2.2. La condición de mujer en el barrio Santander: entre la prostitución y el embarazo adolescente.**

La prostitución infantil es un fenómeno que siempre será triste independiente del lugar donde se presente, es un tema que no es deseable a ninguna mujer ni a ninguna comunidad como tal, en este caso y en lo que concierne al barrio Santander, en la voz del director de la casa de la cultura, señor Francisco Romero, escuchamos lo siguiente:

También lo que sí tenemos en el barrio es la parte de los bares, los bares eso si es un fenómeno muy triste, los bailaderos se han aumentado grandemente y eso trae también fenómenos muy tristes, como precisamente la cuestión de... yo no sé, a mí me han prohibido que lo diga, pero pues yo lo digo: es la prostitución infantil. Realmente ya las niñas toman sus decisiones y no obedecen, dicen que eso es trata de menores, pero en realidad son las mismas niñas las que toman esas decisiones, uno



las ve por aquí drogadas y alcoholizadas y realmente es muy triste ver esa situación (Entrevista 2016).

Al igual que la prostitución, también hay otro caso triste, no porque sea malo traer un hijo al mundo, sino que las condiciones con las que se realiza tal práctica, no garantizan un futuro prometedor y saludable para el neonato y la madre primeriza, se trata del embarazo adolescente. Las niñas queriendo ganar un lugar o un reconocimiento en la sociedad, se dejan embarazar de los “ñeros”<sup>5</sup>, de los hombres que manejan el negocio, o de los hombres pertenecientes a los “combos”, para poder identificarse ante los demás, como: yo estoy esperando un bebe del “hombre” tal, quienes por lo general son muy conocidos por la labor delictiva y miedosa que realizan, y de este modo, abandonan las escuelas. Dicen los docentes más antiguos en la institución, que después las ven por ahí pasando trabajo, sea porque el papá del niño no le correspondió que generalmente pasa, o porque a los mismos por su tipo de vida, los asesinan. Al respecto la profesora cooperadora María Elena Arango manifiesta:

Yo quiero mucho a estas niñas, pero también me da mucha rabia con ellas, tanto consejo que les doy y no me hacen caso, a cada ratico vienen aquí llorando porque esos muchachos les pegaron, se consiguen de novios es a lo peorcito del barrio y lo peor de todo es que se enamoran profundamente, pero para qué tanto consejo y tanta lloradera, si después las ve uno embarazadas, les pregunta una que de quién, y de quién más va ser sino es de ellos, que hasta irresponsables son. (Diálogo, 2015).

Otra situación, la cual se puede inferir como una de las que lleva a las mujeres a decidirse por los actos anteriores, tiene que ver con la pobreza que se ve en el barrio, pues las adolescentes al no poseer una experiencia amplia en algún campo laboral, al no tener ni siquiera el bachillerato culminado, no encuentran oportunidad de empleo formal, además de ser menores de edad, es así como deben vender su cuerpo para solventar un poco la situación y la condición de pobreza, de ahí que los bares permanezcan llenos de adolescentes los fines de semana, quienes alcoholizadas y en ocasiones drogadas, aceptan propuestas que las llevan a la prostitución o al embarazo no deseado.

---

<sup>5</sup> En el lenguaje de los estudiantes, un ñero, es una persona especialmente adolescente, callejero, sin educación y sin ocupación formal que se dedica a actividades delictivas para sobrevivir.



### 4.3. Pertinencia de las estrategias pedagógicas en la Jornada Nocturna de la Institución Educativa Barrio Santander

En el decreto 3011 de 1997, se menciona que es la educación de adultos y las instituciones educativas que la ofrecen, las que deben acomodarse al contexto y no al contrario, de esta manera, se considera oportuno que las estrategias didácticas y pedagógicas deban partir del reconocimiento del contexto, esto es, de una lectura crítica del territorio, de sus prácticas sociales y de sus habitantes. Es así como en este tipo de lugares y con este tipo de jóvenes, se deben construir prácticas pedagógicas acordes a sus expectativas en aras de una permanencia significativa en la educación. Es muy importante, por consiguiente, hablar de la educación popular y de la pedagogía crítica de Paulo Freire (2009), como rutas fundamentales para despertar las conciencias de los jóvenes, avizorar caminos distintos, en otras palabras, reconfigurar el modo en que ellos leen su propio territorio, incluso, el lenguaje que los habita:

He ahí una de las tareas de la educación democrática y popular, de la *pedagogía de la esperanza*: posibilitar en las clases populares el desarrollo de su lenguaje, nunca por el parloteo autoritario y sectario de los “educadores”, de su lenguaje que, emergiendo de su realidad y volviéndose hacia ella, perfila las conjeturas, los diseños, las anticipaciones del mundo nuevo. Esta es una de las cuestiones centrales de la educación popular: la del lenguaje como camino de la invención de la ciudadanía (Freire, 2009, p. 59).

Al respecto, Marco Raúl Mejía (2014) da cuenta de la importancia de la educación popular en contextos como los del barrio Santander, es decir, qué sentido tendría la educación en estos territorios.

[..] Propicia procesos de autoafirmación y construcción de subjetividades críticas: En diferentes estudios sobre los aportes de la Educación Popular aparece con reiteración la idea de que les permitió a los participantes ganar confianza para reconocer la manera como en sus vidas se manifestaba el control y el dominio, lo cual les exigió realizar procesos de construcción de identidad y de toma de conciencia de una lectura



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

crítica de la realidad que les dio los elementos para proponer en su medio prácticas y procesos alternativos a los que proponía el poder (p. 7).

Era precisamente la concientización para el nacimiento de nuevos sujetos críticos lo que constituye el centro del presente trabajo, sujetos primero capaces de conocer su realidad, para así poder transformarlas, sujetos dispuestos a optar por la realización de prácticas sociales diferentes a las que propone el territorio, prácticas éstas que no permiten un libre desarrollo en el ámbito educativo. Es así como la educación popular busca la transformación de los sujetos a través del ejercicio pedagógico. Al respecto Mejía (2014) dice:

No está dicho todo, pero podemos reconocer que la educación popular se sigue constituyendo como una apuesta por transformar la sociedad desde la educación, y en la urgencia de sus desarrollos y en la particularidad de los contextos y ámbitos brotarán otras tensiones que cada uno de los lectores de este texto debe complementar para mostrar la vitalidad de este pensamiento (p. 28).

Estos sectores populares y/o marginales de que habla la educación popular, en la sociedad desigual que vivimos, seguirán existiendo, de ahí que este tipo de educación, cada día tomará más fuerza, en aras de luchar por una sociedad más justa y equitativa, con sujetos con pensamientos cada vez más críticos, ante las realidades sociales que los rodeen.

### **Estrategias didácticas pensadas para el aula**

En cuanto a la realización de las labores académicas y las estrategias didácticas utilizadas, es pertinente decir que las actividades se planeaban de tal forma que pudieran realizarse en el horario de clases, si por algún motivo no se terminaban las mismas, se postergaban para la siguiente sesión, de ahí que las alternativas didácticas más pertinentes para este nivel de educación fueron los talleres y la actividad en clases. En el taller como estrategia didáctica Ander-Egg (1991) propone:

Como primera aproximación hemos de decir que la palabra taller, tal como se utiliza en el lenguaje corriente, ayuda a entender bastante bien la significación pedagógica del término. Taller es una palabra que sirve para indicar, un lugar donde se trabaja, se



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

elabora y se transforma algo para ser utilizado. Aplicado a la pedagogía, el alcance es el mismo: se trata de una forma de enseñar y, sobre todo de aprender, mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo. Este es el aspecto sustancial del taller (p. 10).

El anterior párrafo ilustra la visión que guió la implementación del taller como estrategia didáctica, toda vez que buscábamos como ese “algo” la transformación de subjetividades, mediante la realización de actividades conjuntas. Ander-Egg destaca también ciertas características del taller como modelo de enseñanza-aprendizaje:

Como ya lo indicamos, la participación activa de todos los talleristas (docentes y alumnos), es un aspecto central de este sistema de enseñanza/aprendizaje, habida cuenta que se enseña y se aprende a través de una experiencia realizada conjuntamente en la que todos están implicados e involucrados como sujetos/agentes (Ander-Egg, 1991, p. 13).

En este sentido, en la actividad, al igual que en el taller se configura una propuesta didáctica pertinente para el trabajo con los estudiantes del CLEI, el profesor Mauricio Pérez Abril y la profesora Gloria Rincón, lo argumentan:

Desde nuestra perspectiva, la actividad es considerada como estructura básica de planeación del trabajo didáctico, se orienta a saberes, o saberes hacer, muy puntuales de un campo disciplinar específico. El desarrollo de una actividad, en esta conceptualización que tiene como propósito generar criterios para el diseño del trabajo didáctico, es de corta duración en el tiempo (Pérez y Rincón, 2009, p. 11).

En suma, considero que las estrategias didácticas más pertinente para el trabajo con los estudiantes sería la actividad y el taller. Aun cuando Pérez y Rincón proponen la secuencia didáctica y la pedagogía por proyectos como otras alternativas pedagógicas. Sin embargo, esta últimas alternativas pedagógica no se trabajaron porque no son muy pertinentes para abordar en este tipo de contexto y con este tipo de jóvenes, una de las situaciones obedece a que las secuencia didácticas y la pedagogía por proyectos requieren una continuidad en el tiempo y en las sesiones de clases, pero los estudiantes de la Institución Educativa Barrio Santander son muy intermitentes en sus asistencias al aula de clase, no siempre van todos,



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

por ejemplo, quienes asisten a una clase, no van a la siguientes, por lo que es difícil contar con la asistencia de todos en varias sesiones continuas. Lo anterior se suma a la constante pérdida de clases por diversos motivos (se va la energía, se va el agua, hay un partido de fútbol importante para ellos, etc.)

### 5. Algunas palabras de cierre

El realizar mi investigación o mi ejercicio pedagógico en este tipo de comunidades y con este tipo de jóvenes, me ha llevado a saber que hay grupos que requieren una educación distinta de la tradicional, que hay colectividades con necesidades educativas diferentes, dependiendo del territorio en donde se desenvuelvan y desde esta perspectiva tratamos de construir con los jóvenes una la lectura crítica de su territorio, para que de alguna manera comprendieran las realidades que afloran en él, que no les permiten desenvolverse mejor en la sociedad. Al respecto Cassany y Freire manifiestan lo siguiente: “Ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos, la única respuesta educativa posible, es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento” (Cassany, 2003, p. 114). “Cuando el hombre comprende su realidad, puede plantearse hipótesis frente al desafío de esa realidad y buscar las soluciones. Así puede transformarla y con su trabajo puede crear un mundo propio: su yo y sus circunstancias” (Freire, 1976, p.9). Eso fue precisamente lo que intentamos, que los estudiantes comprendieran su realidad, para que pudieran tomar decisiones más acertadas en cuanto a realizaciones poco significativas que se presentan en el territorio, que leyeran críticamente el mismo.

Un lector crítico, es aquel que se pellizca, aquel que se interesa por el mundo que lo rodea, estando siempre atento a los cambios que se presenten, para saberlos interpretar a tiempo y actuar acorde a lo que su subjetividad crítica le demande; saber leer cuáles son las prácticas sociales que lo rodean, y a cuáles adherirse y a cuáles no, saber darle una solución coherente a un conflicto que se le presente, además de luchar por participar activamente en los cambios positivos que exija su territorio. Cassany (2003) dice acerca de un lector crítico lo siguiente:

1 8 0 3



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

La persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad plural, respetuosa y progresista (p. 114).

Al respecto es importante advertir que las prácticas sociales que influyen en los procesos escolares de los jóvenes no van desaparecer tan rápido, son procesos sociales que requieren tiempo, trabajo de largo aliento, sin embargo, los ejercicios realizados con los jóvenes de la institución, a partir de sus historias de vida y del mapeo de su propio territorio, permitió contribuir a la configuración de otras subjetividades, para que conozcan uno de los mejores caminos posibles para salir o en su defecto, no caer en ellas, la educación, la lectura crítica.

Para terminar, deseo manifestar que el concluir mi ejercicio pedagógico con estos jóvenes, con esta comunidad, en este contexto, etc. es ya un ejercicio potente, esto, porque es una comunidad difícil de tratar, de encauzar, de sorprender, a la cual se logró llegar de la mejor manera; una comunidad a la cual en algo se le dejó ver que la educación es importante y necesaria para la vida, una comunidad de la cual se logró la aceptación, por lo tanto, decirlo es bastante placentero, pues conocí docentes que no lograron encajar en la misma y antes que luchar y ganarse la aceptación, ganarse su lugar como profesionales de la educación, luchar por lograr transmitirle algo a estos jóvenes que tanto lo necesitan en aras de un país más educado, más justo y más equitativo, prefirieron renunciar a un acto tan importante y significativo como lo es la práctica educativa, cuestión seria e importante para la humanidad, al respecto Freire (1994) manifiesta.

La práctica educativa por el contrario es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos, participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en esta búsqueda. Estamos intrínsecamente conectados con ellos en sus procesos de conocimiento. Podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad, pero también podemos contribuir con nuestra responsabilidad, preparación científica y gusto por la enseñanza, con nuestra seriedad y nuestro testimonio de lucha contra las injusticias a que los educandos se vayan transformando en presencias notables en el mundo (pp. 53-54).



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Es muy bonita nuestra labor cuando la asumimos con responsabilidad, cuando amamos lo que hacemos, estamos en capacidad de desarrollarlo mejor, y más si se trata del campo educativo en donde se nos confían cualquier cantidad de personas, para que seamos los pilares o guías de su aprendizaje, no para el momento sino para la vida.

### Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1991) *El taller, una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires, Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Argel, J., Oliveira, M., y Pérez, B. (1995) *Pertinencia del plan de estudios del nivel medio de la jornada nocturna del liceo Carmelo Percy Vergara*. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1689/1/N0048.pdf>
- Atehortua, E., Velásquez, H., y Figueroa, J. (2008). *La educación de personas jóvenes y adultas en la escuela nocturna: un problema de pertinencia*. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1221/1/EB0102.pdf>
- Camacho, A. (2006) *Socio epistemología y prácticas sociales*. Revista educación matemática, 18 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/405/40518106.pdf>
- Cassany, D. (2003). *Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones*. Tarbiya, revista de investigación e innovación educativa, 32, Ene-Jun, pp.113-132. Recuperado de [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21224/Cassany\\_TARBIYA\\_32.pdf?sequence=1](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21224/Cassany_TARBIYA_32.pdf?sequence=1)
- Durango, G., y Mira, G. (2008). *Adolescencia y desescolarización, dos asuntos a tener en cuenta en la dinámica familiar*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Duschatzky, S. (1999) *La escuela como frontera: reflexiones sobre las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Freire, P. (1976). *Educación y Cambio*. Recuperado de [http://derechoepja.org/wp-content/uploads/2015/05/freire-paulo\\_educacion-y-cambio.pdf](http://derechoepja.org/wp-content/uploads/2015/05/freire-paulo_educacion-y-cambio.pdf)

Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI Editores.

Facultad de Educación Freire, P. (2009) *Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Galeano, E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. (2da reimpresión.) Medellín: La carreta.

Mejía, M. (2014) *La educación popular: una construcción colectiva desde el sur y desde abajo*. Revista Archivos analíticos de políticas educativas. Vol. 22, pp. 1-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=275031898079>

Montoya, V. (2009). La cartografía social como instrumento para otras geografías. Apuntes para un diálogo de saberes territoriales En García, C. y Aramburu, C. (Ed). Universos espaciales. Procedencias y destinos. (pp.113-136) Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Pérez, M. y Rincón, G. (2009). *Actividad, secuencia didáctica y pedagogía por proyectos: tres alternativas para la organización del trabajo didáctico en el campo del lenguaje*. Bogotá: CERLALC.

Pineau, P. (2005) *Relatos de escuela: una compilación de textos breves sobre la experiencia escolar*. Buenos Aires: Paidós

Ramírez, L., Macías, L. y Marín, M., (2011) *Santander: la mejor esquina de Medellín, construyendo cultura, memoria e identidad*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Rocha, A. (2016). *La lectura crítica: encuentro de subjetividades*. Recuperado de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5266/1/yesikaandrearocha\\_2016\\_lecturacritica.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5266/1/yesikaandrearocha_2016_lecturacritica.pdf)

Torres, A. (1999). *Barrios populares e identidades colectivas*. Serie ciudad y hábitat. N° 6. Recuperado de: [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios\\_populares.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf) el 27 de octubre de 2016